

SUSCRIPCIÓN

Trimestres:

SEGOVIA, UNA peseta.

PROVINCIAS, 1'50.

NÚMERO SUELTO, 0'05.

e e e

Anuncios y comunicados á precios convencionales.



OFICINAS

Plaza de Alfonso XII,
14, y librería de la
Plaza Mayor, 28.

A fin de año se regalará á los suscriptores de la capital un precioso almanaque.

PERIÓDICO DOMINGUERO, TEMPESTIVO Y JOCO-SATÍRICO

DIRECTOR: JÚPITER

Cruceros de la semana

Ha terminado el mes de Enero, que para los empleados ha tenido muy cerca de cuarenta días... y dengue.

Para algunos ya se iba haciendo insostenible la situación.

Conozco á un escribiente de la clase de quintos—padre de numerosa familia—que ha llevado á empeñar cuanto tenía en la casa porque ya no encuentra quien le preste.

Ayer me decía, frente al café *Universal*:—¿Qué le parece á usted? ¡Cuarenta días sin cobrar!... ¡Ni que fuéramos maestros de Escuela!...

Con este estado de cosas, el número de los acreedores aumenta de día en día y hay cabezas de familia que, ó no salen de casa, ó de salir tienen que entrar después en ella por el tejado.

Los ingleses toman por asalto las casas de sus deudores y algunos de éstos, que habitan un cuarto piso, se encuentran en el principal con el zapatero; con el panadero en el segundo y con el sastre y el tendero de comestibles en el tercer piso.

Otros únicamente se encuentran con el zapatero, pero es porque éste les saluda con el tirapié y no les deja llegar al piso segundo.

¡Y los hay que antes de llegar al portal, tienen que ir á la casa de socorro en la camilla del distrito!

Conque sabrán ustedes que hace días—no sé si doce ó trece á punto fijo—la autoridad, que vela por nosotros, ha hallado un matadero clandestino donde se degollaban mulas, perros, caballos y pollinos, cuya carne compraba el vecindario para matar con ella el apetito.

¡Cuántos se habrán chupado hasta las uñas, comiendo una chuleta de borrico! A uno de esos señores *industriales*, el mismo juez le dijo:

—¿Conque se daba aquí gato por liebre?

—No, señor—dijo el hombre enfurecido—en este matadero sólo dábamos

por ternera pollino,

lo cual es una cosa muy distinta, con perdón sea dicho.

El caso es que el caballo ha estado siendo nuestro plato continuo.

Mi patrona, que es franca, cuando vine me lo había advertido,

que al preguntarla qué es lo que iba á darme, formalmente me dijo:

—Sota, caballo y rey; lo que estoy dando á todos los pupilos.

¡En lo de sota y rey, hablaba en guasa, pero en lo de caballo no ha mentado!...

Lo he leído y me he horrorizado. En un pueblo de Andalucía—de cuyo nombre no quiero acordarme—se ha casado un individuo que ya había envidado cinco veces y acaba de cargar con la sexta *castilla*.

Me voy convenciendo de que no hay justicia en la tierra, pues de lo contrario, si aquí se premiase el valor y el heroísmo, el individuo en cuestión tendría á estas fechas todas las cruces y encomiendas que existen.

¿Casarse con seis mujeres y estar á estas fechas bueno y sano?

¡Vamos, que el tal caballero es uno de nuestros primeros domadores!

Si ha ido repartiendo el cariño entre todas sus consortes, ó ya no le ha quedado nada para la última, ó tiene el corazón como una casa.

¡Como una casa grande, se entiende!

Con unos cuantos individuos como ese se habría extinguido por completo la raza de las solteras.

Una de ellas, que ya ha entrado en los cincuenta, me decía la otra noche en una tertulia casera, al saber que el mencionado individuo había tenido catorce hijos con las cinco mujeres anteriores:—¡Ese, ese es un hombre, señores!

Y Teodorito, uno de los contertulios que toca el violín y se canta de vez en cuando, la replicó, con su media lengua:—No, ceñora; eee, más que hombre, padecerá un caballo pade.

En Segovia una cárcel están haciendo que estar hecha debía desde hace tiempo, porque la vieja es raquítica, insana, muy sucia y fea.

Trabajad, adalides del periodismo, por que en la nueva cárcel el Municipio haga un esfuerzo y la cárcel resulte cárcel modelo.

Que tenga hermosas celdas, cómodas y anchas con vistas á la calle, sol, buenas camas, y que á los presos les den los empleados buen tratamiento.

Trabajad por que se haga lo que aquí digo; y debéis trabajarlo por egoísmo. ¡Que se consiga, porque allí iremos todos los periodistas!

Nos amenaza una lluvia de periódicos festivos. Todos los días sale uno nuevo.

Así es como aumenta la mortandad.

No hay persona, por sana y robusta que sea, que no se sienta mala después de leer esos *partos* del ingenio de unos cuantos chicos que han dejado la niñera, para agarrarse á la pluma.

Si esta afición por el periodismo no disminuye, llegará día en que al querer salir de casa, nos diga la portera, interesándose por nuestra existencia:

—¡Por Dios, no salga usted ahora, porque acaba de aparecer un periódico festivo!

J. Poodas

Madrid 1 de Febrero de 1890.

LAS CUATRO ESTACIONES

A mi querido amigo

el laureado poeta D. José de Caveda y Salcedo

I

—¿Que hable, que hable D. Nicolás!
—Justo, que hable; á él le toca su vez... Venga una historia, una verdadera historia de amor.

—Señores... ¿yo una historia de amor?—exclamó asombrado el pobre viejecito, paseando en torno de sus jóvenes amigos la temblorosa expresión de sus ojillos grises.

—¿Y por qué no...? Usted ha sido joven: habrá por lo tanto algún recuerdo, con viva nota de alegría, guardado en el archivo de su memoria... rebusque, rebusque usted.

—¿Imposible!
—¿Cómo? ¿no hay ningún recuerdo? ¿no ha querido usted á las hijas de Eva?

—Hombre, he querido á mi esposa... pero como un buen hombre quiere á una buena mujer... tranquila, dulce, legalmente...

—¿Y no hay en la vida de usted ningún pecadillo venial?

—No ha habido ninguna aventura...

—¿No ha amado usted nunca...?

—¿Amar?

—Sí, amar; sentir la explosión violenta de un deseo y luego la embriaguez de la posesión, para languidecer en la tristeza de la dicha perdida...

—Amar, sí; puedo decir que he amado toda mi vida...

—¿A otra mujer? ¿no legalmente?

—Así es. Pero no son ustedes personas á quienes uno puede confiar ciertas nimiedades delicadas...

Una rumorosa protesta se produjo, todos rechazaron la opinión formada por D. Nicolás acerca de aquel grupo bullicioso y alegre. Muy por el contrario estaba probado: los jóvenes que formaban el auditorio eran mozos de gustos muy selectos, de ideas nada vulgares... y de una exquisita sensibilidad...

—Pues bien, señores; no se enojen, por Dios, conmigo... dijo D. Nicolás, y en cambio paso á hacer la confesión de mis culpas.

II

Yo era muy joven cuando entré en la casa de los señores Varenillan, Caós y compañía. Tenía una preciosa letra inglesa, era habilísimo en la contabilidad, mi amor propio

estaba cifrado en la esbeltez de mi cuerpo, la blancura de mis manos finas aunque un poco rechonchas, y sobremanera en la coliflor de pelo que adornaba por arte del peluquero, mi cabeza de bitera.

Por lo demás, era un muchacho «demasiado» formal. El dependiente mayor de la casa me llamaba siempre el Sr. Brunez y me trataba con suma deferencia.

En fin, diré que me gustaba extremadamente vestirme con ciertas pretensiones de elegancia; mas habrá de decirse, que yo lo consideraba como un deber; era para mí el traje, algo como el uniforme del oficio; ir bien vestido, era acreditar á la casa... Además, no hay recluta del comercio que no sueñe con llegar alguna vez á ser banquero... y yo tenía estos sueños.

La mañana en que yo vi á la señorita Clara, lo confieso, quedé embelesado, miré por entre las barretillas del escritorio al mirador de cristales en el cual la niña jugaba.

Y sentí cierto vergonzoso remordimiento de haber mirado con embeleso, el embeleso con que contemplaba ya el rostro de las mujeres hermosas, aquel puro rostro de niña.

Ya se sabía, todas las mañanas á la misma hora, después de haber oído los gritos de todos los vendedores que sucesivamente iban pasando por la calle, y un poquito antes de aparecer el principal... y de dirigirse al despacho... veía yo á la niña en el mirador arreglando su casita de muñecas.

Así un día y otro, y otro y muchos meses... sin que viese á Clarita más de cerca; sin embargo, se había acostumbrado á saludarme, vibrando los dedos de su mano y dedicándome una dulce sonrisa. Recuerdo que en una ocasión hube de dirigirme al despacho por el jardín, y hallé á la niña; entonces me asaltó un pensamiento verdaderamente criminal: acercarme á la pequeñuela y besarla en las frescas mejillas...

Pero... vuelvo á repetirlo: había algo de agitador y turbulento en mi corazón, que me hacía temer que aquel beso fuera un ultraje á la santa inviolabilidad de la inocencia...

¡Oh, qué hermosura de mujer en aquel rostro de niña! No obstante, la niña desapareció: Clarita se ocultaba; yo no pude saber qué había sido de ella, hasta que por casualidad me dijeron que la Clarita, la hija de nuestro principal, iba á volver del colegio.

Yo no la había podido olvidar: la reconocí, la reconocí al verla, si; no era posible que aquella magnífica rosa procediese de otro que de aquel precioso botón que yo había mirado con tanto encanto...

Entonces fué cuidada con esmero exagerado la coliflor de mi cabeza; llevé á escrupuloso trabajo la elegancia de mi traje y la de pasarme las noches en claro escribiendo, en excelente letra inglesa, cartas de... amor á la señorita Clara, que ésta no recibía, que no podía recibir, puesto que yo no se las enviaba, ni las escribía con tal intento...

La niña había sido muy linda; ya mostraba unos grandes y expresivos ojos, de un azul cual fondo de espacio ilimitado, en el que hubiera creído ver el flamear de ideas; el volar, como aves viajeras ó como ángel en coro, pensamientos graciosos y tiernos.

La joven me ofrecía en sus ojos una revelación grandiosa... ya aquellos espacios antes brumosos, se hallaban iluminados.

La contemplé con devoción amorosa; mis paseos del domingo eran aquellos por los cuales ella acostumbraba á pasear; iba yo al teatro á contemplar desde el fondo de una de las gradas del paraíso... á mi bella señorita que se hallaba en el palco de mi principal.

Cuatro épocas tuvo mi pasión. Un florecimiento, una primavera explosión de ilusiones y desengaños; salté de la aritmética á la métrica, dejé la contabilidad por el ritmo; idealizaba constantemente sofocando en mí los deseos más vehementes, las más quiméricas ambiciones... pero ocultando siempre mi pasión. De aquella primavera, nada quedó en mí sino un solo recuerdo; el recuerdo de una resignación de mártir... Asistí á la boda de la señorita con el joven marqués del Río...

Suspiré al verla salir, deslumbradora con su traje de desposada, y me dije melancólicamente:
—Mañana, pongo fin á mi existencia.

III

Pero mi pasión no se había revelado aún en toda su fuerza. Acepté la vida, ¡qué era para mí la muerte, sino la horrible privación de no ver jamás, ni por un instante á mi adorada señora!

De cajero de mi principal pasé á la plaza de administrador general del señor marqués.

Siempre silencioso, siempre diligente, siempre enamorado... veía á Clara, soñaba con ella. Las mujeres leen hasta en nuestros más íntimos pensamientos y ella leía en mi corazón.

¡Pobre Nicolás, el bueno de Nicolás!... Tales eran las expresiones que empleaba al hablar de mí... La joven de magníficos ojos, la mujer que siendo niña aún ya mostraba en sus ojos el encanto misterioso de una belleza seductora, era una mujer temible... su mirada se había hecho menos misteriosa, menos fulgente, más serena, más dulce, más atractiva.

Ya no había en sus ojos aquel encanto soñador de la niña, que apenas vislumbra los contornos del porvenir, ni la poética y casta belleza de la virginidad... pero en cambio, recibía yo sus miradas abrasadoras como los rayos del sol en su zenit.

Sus formas eran redondas, había en su belleza, ya hecha, contornos acabados; una coloración entonada, una firmeza robusta... Despertaba deseos menos difusos, menos vagos, más estimulantes é irresistibles.

Entonces se atrevía mi pensamiento á fraguar la quimera de la traición; surgían en mi mente proyectos desatinados... pero, en tanto, respetoso, dueño de mi conciencia, domando mi voluntad... seguí día tras día, año tras año en la contemplación mística y silenciosa de la mujer amada...

Por fin llegó el otoño de mi pasión: un otoño estéril, un otoño melancólico y triste... Ella me llamaba su mayor amigo, su consejero leal... El señor marqués del Río, habiendo visto algunas canas en la cabeza de su mujer, tiñó las suyas y se entregó locamente al olvido de los años, á la última carrera del hombre que teme la llegada de la vejez y se despidió del amor...

La pobre señora, bella aún, pero con una belleza majestuosa, noble como la de una reina, se refugió en el amor de sus hijos y en el afecto de su mejor amigo.

Pues bien, llegó al término de este vulgarísimo relato, ella y yo somos ya viejos; ella, la señora, ha sufrido mucho, ha llorado mucho, hoy se halla viuda, su hermosura marchita, pero no perdida, es el encanto de sus hijos... Hace muy pocas noches jugábamos al tresillo:

—Nicolás... observo que usted gana, pero no me incomoda...

—Jamás se ha incomodado usted con su viejo criado, respondi.

—Mi querido Nicolás, era imposible...

—¿Por qué?

—Porque usted ha sido... mi primer amor...

Vaya, será un insensato el que de mí se burle; sentí un estremecimiento extraño, algo así como si hubiera oído mi sentencia de muerte.

—Y usted ha sido—dije—mi único amor.

Y se me saltaron las lágrimas; ella en tanto, reía poseída del buen humor festivo y pueril de una abuelita contenta.

Entended esto, y si no, en verdad que me inspiráis la compasión más profunda.

JOSÉ ZAHONERO.

DESAGRAVIO

SONETO

Por dignidad al menos, por decoro, no vuelvas á decir que no me quieres, porque al querer herirme tú te hieres y más que el mío—tú dolor deploro.

Tu ingratitud maldecirán á coro cuantos ven el agravio que me infieres, y no podrás negar lo ingrata que eres no pudiendo negar cuánto te adoro.

Retroceder no puedes, es ya tarde.

A tu propia conciencia me remito.

De tu conducta páfida y cobarde,

otra vindicación no necesito:

que al quererme olvidar, tu necio alarde

será la confesión de tu delito.

FRANCISCO CAPELLA.

NUBARRONES DE MADRID

Falleció Mariano Fernández.

Aquel actor que hizo reír á dos ó tres generaciones.

¡Que es tener gracia!

D. E. P.

«La verja cerrada» en el Español, obtuvo un éxito brillante.

El teatro lleno.

El sufragio universal está dando juego en el Congreso.

Se ponen verdes.

Se van á comer unos á otros.

Los franceses no han querido ser menos que nosotros.

Aquí tenemos á Higinia Balaguer.

Ellos tienen á Gabriela Bompert.

Los relatos, las noticias referentes al crimen misterioso ejecutado en Mr. Gouffé, son leídas con avidez.

Me aferro á lo dicho.

Este país es muy novelero.

«El Resumen» ha sido denunciado.

No lo extraño.

Aquí se denuncia todo lo bueno.

El Sr. Piernas, ha dado una conferencia en «El Fomento de las Artes», acerca de las Sociedades cooperativas.

Eso, eso hace falta.

Para acabar con los timadores que se llaman tenderos.

Y para que comamos bueno y barato.

He tenido el gusto de saludar á mi querido amigo Pepe Rodao, el hombre más chiquitín y más grande de Segovia.

Pronto aplaudiremos alguna de sus obras en Madrid.

Claro, como es tan chiquitín en todas partes se cuele.

Ya ha metido la cabeza.

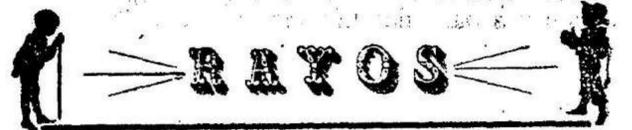
Madrid, 30 Enero, 90.

ANGEL ALFARO.

EL CAZADOR Y EL RUISEÑOR

A caza de ruiseñores fué una vez un cazador, y en un pueblo de Navarra asombrado se quedó al escuchar los gorjeos que lanzaba un ruiseñor. Con arte pudo cazarle, y á Madrid se le llevó, donde consiguió en seguida que llamara la atención. Le echó á volar por el mundo, y al ruiseñor español, el rey de los ruiseñores el mundo le proclamó. Y hoy, no España, el mundo llora la pérdida de los dos, que el cazador era Eslava, y Gayarre, el ruiseñor.

VICENTE RUBIO.



—Vecina, vecina, ¿qué ocurre, qué pasa? ¿Por qué se amotina la gente en la Casa-

Ayuntamiento las noches que hay sesión?

—Porque ahora las sesiones que celebra el Municipio tienen mucha miga.

—Entonces abundarán las migas.

—Lo que abundan son los azucarillos.

—¿Para el público que asiste?

—Eso el público quisiera.

—Pues qué ¿no los paga el público?

—Los paga, mas... no los prueba.

Pero dejemos los azucarillos para los señores ediles y pasemos á ocuparnos en la sesión del miércoles.

Se procedió á la elección de segundo y cuarto tenientes de Alcalde, siendo elegidos los señores Berzal y Larios, respectivamente.

Tarde ¡pero se nombraron!

Ahora, pues, lo que hace falta

es que á estos nuevos alcaldes

no se les tuerza la vara.

Para la plaza de interventor de Consumos se presentó una terna compuesta de los señores Polo, García y Alonso.

Hizose la votación,

y en ella salió elegido

el señor don José Alonso,

con carácter de interino.

Luego el Sr. Otero lee varios documentos, y dice que el artículo 43 de la Ley municipal, reza sobre poco más ó menos lo siguiente:

«No son compatibles con el cargo de concejal los que desempeñan funciones públicas retribuidas.»

El Sr. Jiménez, que es la persona aludida, se defiende como un héroe, y el regidor síndico, Don Doroteo Lotero, tercia en el debate, exclamando entre otras cosas: «Como aquí no se trata de personas, sino de concejales, por eso no tengo reparo en pedir que se cumpla la Ley.»

Y aquí entra lo bueno.

Tiene la palabra el Sr. Berzal:—Señores, ¡cuánto siento que el Municipio no sea un Ateneo, puesto que, entonces, lucirían mucho más sus grandes dotes oratorias algunos señores que tienen á bien hacer gala de ellas en este sitio! Estaba oyendo á Lotero y me parecía, en lo elocuente, á Mirabeau; en lo científico, á Víctor Hugo, y en la voz, á Gayarre.

Y tan fuertes carcajadas los concurrentes lanzaron, que de seguro se oyeron en la calle del Mercado. Y un espectador, alegre repetía por lo bajo:

—No hay duda que aquí se goza mucho más que en el teatro.

Después de los campanillazos de ordenanza para restablecer el orden, toma de nuevo la palabra el Sr. Ondero, y dice, que en virtud del caso 4.º del artículo 43 de la Ley, se halla incapacitado D. Mariano Llovet para el cargo de concejal, porque en su farmacia se expenden medicinas para los acogidos en los Establecimientos provinciales de Beneficencia.

Y Llovet, con voz pausada, le dijo así á su adversario:
—Su protesta, mal fundada, me viene como pedrada en ojo de boticario

para manifestar que no tengo contrato alguno con la Diputación ni con el Ayuntamiento, el cual también me paga algunos medicamentos destinados á enfermos pobres.—Concluye dándole las gracias al Sr. Ondero por su obra protestante.

El Sr. Ondero: Yo he de manifestar que cuando creo que un compañero no está legalmente en el Municipio, lo digo y no me callo; á ello me mueve un espíritu, quizá exagerado, de rectitud y severidad, que en primer término, ejercito para conmigo mismo.

El Sr. Berzal: Gracias, Sr. Ondero, por su rectitud, pero á mí, en el caso de V., se me hubieran caído las protestas de las manos. Durante tres años ha sido V. incompatible con el cargo de concejal. Hasta el 17 de Enero del presente año, figuró V. como dueño de la imprenta de su nombre, la cual suministra ó ha suministrado trabajos impresos para el Ayuntamiento.

El Sr. Ondero: En el momento en que yo tuve duda de si mi industria me incapacitaría para el cargo que ejerzo, la abandoné.

El Sr. Berzal:—Pero la ha ejercido V. durante tres años.....

Y aquí don Pedro Berzal, puesto que venía á pelo, debió pedir en seguida las cuentas de los impresos.

En fin, por mayoría de votos el Ayuntamiento acordó que continuaran de concejales los señores Jiménez y Llovet; y el Sr. Ondero, en vista del acuerdo, se alzó ante la comisión provincial.

Yo al punto también me alcé; me alcé bastante ligero; pero no me alcé á mayores: me levanté del asiento.

Según nuestras noticias, ha sido absuelto el joven Antonio Presas, en la causa que se le seguía por suponerse autor de la muerte de Manuel Rodríguez, ocurrida en el Real Sitio de San Ildefonso el día 9 de Septiembre de 1885.

Cuartel de la Trinidad, en ti un dineral gastaron, y después de mil promesas te quedaste sin soldados. También hoy la Casa Grande se lleva muy buenos cuartos, y aunque yo no dudo que venga la Escuela de cabos, temo que el nuevo ministro ú otro, sin mirar el daño que puede hacer á Segovia, al cabo de uno ó dos años diga:—Por economías, fuera la Escuela de cabos. Pero nuestro municipio, por si se diera este caso, antes de empezar las obras ya habrá atado bien los cabos.

Las cuentas de los impresos, las cuentas de la corrida y las cuentas del Pinar, nos las mandará el Ayuntamiento cuando nos remita las tuyas el tramposo casino La Armonía. Esto no es verso, pero es verdad.

Esta noche hay baile de máscaras en el Liceo Manzanares y en La Veloz. No faltaremos.

—¿Por qué motivo, mujer, estás siempre disgustada?
—Porque, esposo, en nada, en nada tú me quieres complacer. No me estimas.

—Sí, te estimo.
—Pues si es cierto que me estimas, ¿por qué razón no me mimas cuando á mí me gusta el mimo? ¿Y por qué no eres edil, aunque el cargo no te cuadre, para emplear á mi padre de portero ó alguacil? ¿Por qué no lo eres, Canuto?
—¿Por qué? Voy á contestar: No lo soy... por no emplear á tu padre ¡que es muy bruto!
—Eso un grave insulto es; separarnos es forzoso.
—¿De veras?

—Lo juro, esposo, ¡por la cruz de San Andrés!

OBRAS RECIBIDAS

MOSTAZA INGLESA. Colección de epigramas por Angel Alfaro.—Madrid, 1889.

Abro el libro, y leo la siguiente saeta de Canot:
«Dos cosas que no hallarás:
un alacrán sin veneno
y un necio que juzgue bueno
lo que escriben los demás.»

Tras ella se escuda el autor de MOSTAZA INGLESA, para resistir los apasionados ataques de los críticos de menor cuantía; pero á mí me coloca con eso en el más embarazoso trance. Si elogio el libro, no faltará quien crea ver en mis alabanzas el único y deliberado propósito de evitar me emplamen el calificativo de necio. Por otra parte, el autor es querido amigo mío y correspondal en Madrid de nuestro periódico, y estas dos circunstancias me impiden también hacerle la debida justicia, pues me sería imposible tributársela completa sin aparecer á los ojos de alguien como parcial en mis juicios.

Suerte es, en medio de todo, que el amigo Alfaro no haya menester de mis encomios para vender su obra, y que menos todavía los necesite para excitar el deseo de comprarla, entre los lectores de LA TEMPESTAD. Estos, ya familiarizados con el estilo del ingenioso autor de los Nubarrones de Madrid (que son verdaderos epigramas en prosa), comprenderán cuánto mayor ha de ser el brillo de las agudezas de Alfaro con el adorno de la rima, y se apresurarán á adquirir MOSTAZA INGLESA, seguros de pasar alegremente el rato que dediquen á su lectura.

Para muestra y que sirva de apetitivo, voy á copiar no más un epigrama del libro. Héle aquí:

«Discutiendo con calor Y mirando de reojo,
dos toreros y un maleta, dijo otro que les oía:
ponderaban la muleta —Para muleta la mía.—
de Espartero y Salvador. Y el presumido era cojo.»

Después de esto, nada he de añadir, sino que la producción española que el librecambista Alfaro cubre con el pabellón inglés, se vende á peseta el tarro, digo, el ejemplar, en todas las librerías, ó boticas, como con oportuno arcaísmo debía nombrarlas en esta ocasión.

LA SORDERA CURADA

Un muy interesante libro de 132 páginas sobre la sordera.—Ruidos de la cabeza.—Cómo se pueden curar en casa.—Se remite franco por el correo, 30 céntimos.—Dirigirse al Dr. NICHOLSON, 24, Carmen, Madrid. 31—

ENTRETENIMIENTOS

SEMBLANZA

Por casarse tiene afán; en la iglesia el tiempo pasa, y allí le pide á San Juan que la toque un capitán, si es que algún día se casa.

Solución á la charada del anterior: GAR-LO-PA

CHARADA

Llevado Marcos del todo que á Marcelina profesas, aunque yo le dos-tres mucho por ser tan tercera-tercia, no la llama por su nombre, que la llama dos-primera.

Segovia: Imp. del suc. de Alba, plaza de Alfonso XII, 44

ANUNCIOS
CONFITERIAS
DE DARIO GOMEZ
Plaza Mayor, 39 y Reoyo, 10.



HAY BUENOS ALCAPARRONES, de vaca hay buena manteca, bizcochos de Santa Clara, aceitunas de la reina, merengues, azucarillos, dulces, pasteles, almendras, cajas, bolsas, cucuruchos, dulce en almibar, galletas, caprichosos ramilletes, mojicones, pastas, yemas, pastillas de malvabisco y caramelos de breca.

LA SUIZA

PASTELERIA

Plaza Mayor, 40, 41 y 42.—Teléfono núm. 15

Platos especiales, pasteles de todas clases, caramelos suizos, manteca fresca de la Montaña, quesos de Brie, Camembert, Bondons, Neufchatel, Port-Salud, leche de vacas, hambres y otras cosas que están diciendo comedme.

Para viaje: Assortiment de jamón, ternera, pavo, jabali, salchichón, etc. desde una peseta en adelante.

Ostras frescas, vinos del reino y extranjeros. Todos los domingos hay EMPAREDADOS.

Hay plátanos, pastas finas, orejones, salchichón, hay butifarra, jamón y naranjas mandarinas.

El Toledano

Comercios de quincalla, paquetería pasamanería, ropa blanca y modas DE GREGORIO GARCIA

Plaza Mayor, 37.—Juan Bravo, 23 y 25

Se acaban de recibir grandes remesas de toquillas, pieles de adorno, manguitos, pasamanerías y los modelos de más novedad en sombreros para señoras y niños, á precios de fábrica.

Surtido completo en lanas y estambres para labores. Géneros de punto en lana y algodón, para señoras, caballeros y niños.

Especialidad en capotas, gorritos, faldas y capas para cristianar. Gran novedad en cintería de seda. —15

EL BUEN TONO

MODAS

La modista de sombreros establecida en la calle de San Francisco, número 18, 2.º, agradecida á la buena acogida que la han dispensado las el-gantes señoras de esta población, ha decidido adornar una nueva colección de sombreros y capotas á precios sumamente baratos y al alcance de todas las clases de la sociedad.

Precios por pesetas

Sombreros de castor, forma de París, desde 8 en adelante.—Tocas de otomán ó castor, desde 10.—Elegantes sombreros de buen terciopelo, en todos colores, con plumas y pájaros, fantasia, desde 20.—Elegantes capotas en terciopelo y pañete, novedad, desde 18 en adelante.—Boinas de estrella, novedad, desde 2'50.

Se reforman toda clase de sombreros y se hacen bebés y capotas á capricho, para niños de primera edad, á precios sumamente módicos, como lo tiene demostrado entre sus elegantes y numerosas favorecedoras.

CALLE DE SAN FRANCISCO, 18, 2.º

TRASLADO

La antigua sombrerería de los sucesores de Menéndez, que se hallaba situada en la plaza Mayor, núm. 44, se ha trasladado al núm. 8 de la misma Plaza, donde encontrará su numerosa clientela, á precios sumamente económicos, un variado y completo surtido en sombreros de caballero, como igualmente en toda clase de gorras.

AVISO AL PUBLICO

Una vez más hemos de aconsejar que no se obre de ligero en la elección del remedio para la curación de las enfermedades especiales de las vías urinarias, pues no sólo dan lugar á complicaciones y curaciones tardías, ciertas medicaciones, sino que son causa de la pérdida de la salud para siempre. Usad, pues, las GRAJEAS SAEZ y habréis elegido el mejor remedio para la curación pronta y radical de los flujos de las vías urinarias.

Se hallan de venta, á 12 reales el frasco, en las principales farmacias y droguerías. 18

PASTILLAS Y PILDORAS AZOADAS
PARA LA TOS y toda enfermedad del pecho, tisis, catarros, bronquitis, asma, etcétera, á media y una peseta caja.

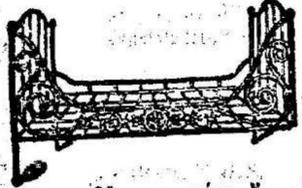
CAFE NERVINO MEDICINAL
Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsia, neuritis, debilidad, males del estómago, de la mujer y los de la infancia. á 5 y 10 ptas. caja.

PILDORAS LOURDES
Purgante antibilioso y depurativo, seguro y sin mal olor, á una peseta caja.

Impotencia, Debilidad, Espermatobrea, ESTERILIDAD. cura segura y exenta de todo peligro con las célebres pildoras tónico-genitales del Doctor Morales, á 7-50 caja. Va por correo.

Principales Boticas y Droguerías.—Depósito: Carretas, 39, Madrid.—DOCTOR MORALES, especialista en Sífilis, Venéreo. Esterilidad é Impotencia.

FERRETERIA, QUINCALLA



Utensilios de Cocina
DE
Adrián Ramirez,
Sucesor de Pastor.

Plaza Mayor, núm. 5.—Segovia.—Teléfono n.º 148

Camas inglesas bronceadas y con preciosos dibujos. Colchones metálicos con graduador. Batería de cocina. Juegos de té, de metal blanco. Hueveras para hacer huevos pasados por agua, al vapor. Teteras de fantasía, para leche. Teteras niqueladas. Cafeteras sistema Viena. Máquinas automáticas para hacer sorbetes. Planchas económicas niqueladas, último sistema. Objetos para iglesia. Caprichosas cajitas para fondos. Balanzas de porcelana, último sistema. Diamantes para vidrieros, herrajes y toda clase de herramientas.

EL CHAUBEUSKI legítimo. (Calorífero móvil.)
CAL HIDRÁULICA Y CEMENTO ROMANO. 31

SE alquila un magnífico PIANO MANUBRIO con escogidas piezas, que pueden ser acompañadas con violín y contrabajo; tiene excelentes voces y puede utilizarse para bailes de salón, campestres, bodas, bautizos, etc.

Plazuela del Corpus, 3.—Segovia.
CENTRO GENERAL DE SUSCRIPCIONES
á toda clase de obras y periódicos.

La Lira de la Infancia

POESÍAS MORALES É INSTRUCTIVAS

POB
VICENTE RUBIO LORENTE

SEGUNDA EDICIÓN
ILUSTRADA CON NUMEROSOS GRABADOS

Esta obra, aprobada por Real orden para servir de texto en las Escuelas de primera enseñanza, se halla de venta en Madrid, librería de la Viuda de Hernando y C.ª, calle del Arenal, 11; en Segovia, plaza Mayor, 28, y en las principales librerías, á 0'75 pesetas ejemplar en rústica y una peseta en holandesa.

Apuntes Históricos

DE SEGOVIA
POR

Joaquín Molina y Rico

De venta en las principales librerías, á 5 pesetas ejemplar en rústica, y 6 pesetas en holandesa.



CAPRICHOSOS CALENDARIOS
AMERICANOS Y ZARAGOZANOS
PARA EL PRESENTE AÑO

CON CUENTOS, CHASCARRILLOS, ANÉCDOTAS EPIGRAMAS, ETC., ETC.

También los hay religiosos
Plaza Mayor, 28, Librería

PRECIOS ECONÓMICOS



AGUA
de
AZAHAR
COMP. FABRIL
TENA.
SEVILLA

RECONOCINA
como la mejor
por su exquisita
fragancia
y virtudes
medicinales
para combatir
todos los
padecimientos
nerviosos
y del corazón.

EXIJASE siempre el nombre y la firma TENA en las etiquetas y la marca registrada. GERALDA

Por mayor, Droguería de don Mariano de la Torre Ajero.
JUAN BRAVO, 47—SEGOVIA

Chocolates



de los Reverendos
PADRES BENEDECTINOS

Las personas que deseen tomar un EXQUISITO CHOCOLATE, que una á su delicado paladar la más absoluta pureza, DEBEN PROBAR el de los RR. PADRES BENEDECTINOS.

De venta en Segovia, en el establecimiento titulado LA FAMA, Juan Bravo, 52, y en el de los señores Ochoa Hermanos, núm. 5 de la misma calle.

EN LA IMPRENTA

de este periódico hay listas de la mayoría de los contribuyentes de esta población con sus nombres y apellidos y las señas de sus domicilios.

Estas listas son muy útiles para el reparto de esquelas de defunción, por la facilidad con que se encuentra el domicilio de cada persona, evitándose con ellas faltas y olvidos involuntarios.

PRECIO, 5 PESETAS.

A los que encarguen las esquelas en esta casa, se les regalará un ejemplar de dichas listas.

BANCO AGRICOLA DE LA PROVINCIA DE SEGOVIA

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN:

Presidente, Sr. D. José de Gorria y Gutiérrez, Comandante Capitan de Artillería retirado y ex Diputado á Cortes. Vicepresidente, Sr. D. Francisco Pérez Castrobeza, propietario; Director Gerente, Sr. D. Carlos de Lasa y García, Abogado y propietario.—Vicegerente, Sr. D. Guillermo Martínez, Comandante de Artillería retirado y ex Diputado á Cortes.—Secretario general, Sr. D. Manuel Entero Hernández, Abogado y propietario.—Vicesecretario, Sr. D. Mariano Villa, propietario, fabricante y Diputado provincial.—Vocales, Excmo. Sr. Conde de Finat, propietario; Sr. D. Francisco Rodríguez Avial, propietario, comerciante y ex Diputado á Cortes; Sr. D. Julián Molina, propietario y Diputado provincial; Sr. D. Tomás Mascareño del Hierro.

Las oficinas de este Banco se hallan establecidas en esta ciudad, plaza Mayor, núm. 5.

Desde el día 15 de Junio del año de 1882, se dedica el Banco á hacer toda clase de préstamos en metálico ó en especie, sobre fincas rústicas ó urbanas, cosechas, frutos pendientes, y ganados; recibe en depósito voluntario la imposición á tres, seis, nueve meses, y un año, de toda clase de valores en papel y metálico, y lleva cuenta corriente con cualquiera sociedad ó personas. Emite obligaciones con arreglo á la ley, y se ocupa en las demás operaciones propias de esta clase de Sociedades de crédito.

AL PIE DE LA CUNA

LA PRIMERA DECLARACIÓN

Estos monólogos de nuestro compañero de redacción *Pepe Rodao*, se venden en casa de su autor, calle de TUDESCOS, 39, 2.º IZQUIERDA, MADRID, al precio de 25 céntimos ejemplar.

PAPEL PARA ENVOLVER
Se vende en la librería de la PLAZA MAYOR, 28

Parsons Graepel y Sturgess

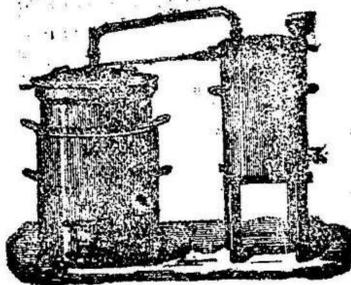
(ANTES PARSONS Y GRAEPEL)

Despacho: **Montera, 16** || Depósito: **Claudio Coello, 43**

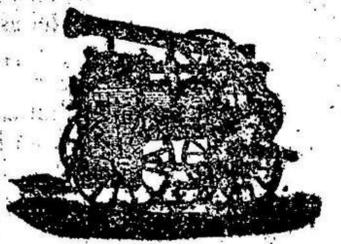
MADRID

SUCURSAL EN VALLADOLID

Acera de Recoletos, 6



Alambique.



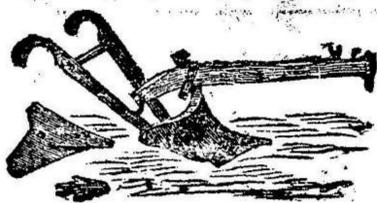
Máquina de vapor. Locomóvil

Alambiques, Aparatos para hacer gaseosas,

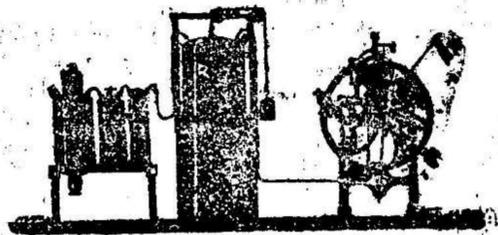
Arados,

Máquinas de vapor
y toda clase de
maquinaria.

Catálogos gratis y francos á quien los pida.



Arados.



Aparato para gaseosas, continuo, con embotelladoras unidas.

En la Librería de la Plaza Mayor, núm. 28, se hallan de venta, entre otras muchas obras, las siguientes:

El Libro del Jurado, por Melgares.—Código Civil, por D. José Sidro y Surga.—Obras poéticas.—A orillas del mar.—La niña de Gómez Arias.—Fray Juan.—Fernando de Laredo.—La vengansa y La Velada, por J. Velarde.—La Reina de los Lagos, por L. P. V.—Fruta Verde, por Manuel del Palacio.—Hechos y Dichos y Mundo Invisible, por José Selgas.—Las Viejas Alegres, por Lucas Abumán.—Bienaventurados los Mansos y El Mantón Blanco, por Manuel Cubas.—No te Untes.—Joaquín Pecci (León XIII), por Jaime.—Noehés, por Jaime Martí-Miquel.—Ellos y Ellas, por Eusebio Blasco.—Procedimientos de la Inquisición, por Julio Melgares Marin.—La historia del Matrimonio, por Flores.—La Cigarra y Viñetas del Sardinero, por José Ortega Munilla.—Dolores, por J. D.—El Noventa y tres, por Clery.—Pequeños Poemas Nuevos.—Los Buenos y los Sabios.—Los Amorios de Juana.—Utilidad de las flores.—La Novia y el Nido.—La Historia de muchas Cartas.—El Quinto, no matar.—El Tren expreso, Dulce cadena y Humoradas, por Compoamor.—Pasarse de listo.—Cuentos y Diálogos.—Algo de todo.—Las ilusiones del Doctor Faustino.—Disertaciones y Juicios Literarios, y Poesías y Arte de los Arabes, por Juan Valera.—Mis contemporáneos, por Blasco.—El Parnaso Español ó las nueve Musas, por Francisco de Quevedo.—Don Quijote de la Mancha, por Miguel Cervantes.—La Lira de la Infancia, por Vicente Rubio.